

# Sobre unas cartas inéditas de Casiano de Prado

O. Puche Riart<sup>(1)</sup> y M. Ayarzagüena Sanz<sup>(2)</sup>

(1) E.T.S. Ingenieros de Minas, Ríos Rosas 21, 28003 Madrid. E-mail: opuche@dinge.upm.es

(2) Sociedad Española de Historia de la Arqueología-IES Juan Carlos I, San Francisco s/n, 28350 Ciempozuelos (Madrid). E-mail: mayarzag@platea.pntic.mec.es

## RESUMEN

En el presente artículo se dan a conocer y se comentan tres cartas escritas por Casiano de Prado y dirigidas a Carlos Ribeiro. El hecho de que ambos fueran ingenieros de minas en España y Portugal, e impulsores de la Geología y de la Ciencia prehistórica en ambos países, otorga a dichas cartas un valor histórico indudable.

Palabras clave: Carlos Ribeiro, Casiano de Prado, Geología, Historia, Prehistoria.

## ***About some unpublished letters of Casiano de Prado***

### ABSTRACT

*Three letters written by Casiano de Prado and addressed to Carlos Ribeiro are shown and commented on in the present article. The fact that both were mining engineers in their respective countries and that both were the driving force behind the Geology and Prehistoric Science in Spain and Portugal, give to the mentioned letter a great historical value.*

*Key words: Carlos Ribeiro, Casiano de Prado, Geology, History, Prehistory.*

## INTRODUCCIÓN

Por R.O. de 6 de septiembre de 1854 se enviaron ingenieros de la Comisión de la Carta Geológica a Portugal, para estudiar la constitución geognóstica de dicho país. Poco después, en 1857, nacería la Comissão Geológica Portuguesa, como parte de la Oficina Geodésica del Ministerio de Obras Públicas. A Casiano de Prado, el 26 de junio de 1859, por la labor desarrollada en el país vecino, se le nombró Comendador de la Orden de Cristo, una de las más altas condecoraciones lusitanas.

Siguiendo la pista de Casiano de Prado en Portugal, hemos localizado tres cartas del ingeniero de minas español, dos son del año 1860 y una adicional de 1865. Asimismo, sabemos que existe otra carta datada a 10 de marzo de 1860, pero que no hemos podido conseguir. En ella Prado señala que está muy ocupado con el cambio de local de la Comisión de la Carta Geológica. Todas las cartas están dirigidas al por entonces

Copresidente de la Comissão Geológica Portuguesa, D. Carlos Ribeiro (1813-1882).

Hemos podido acceder a estos manuscritos gracias a la colaboración de varios científicos portugueses, tales como la Dra. Vanda M<sup>a</sup> Viana Soares Leitao (investigadora de temas histórico-mineros), la Dra. Ana M<sup>a</sup> Carneiro (Univ. Nova de Lisboa), el Dr. Manuel Serrano Pinto (Univ. de Aveiro) y el Dr. Luis Rodrigues da Costa (Presidente do Conselho Directivo del Instituto Geológico e Mineiro de Portugal).

Estas cartas, encontradas en el archivo del IGM, aportan datos importantes a nivel personal y profesional sobre la vida de Prado. Asimismo hay que resaltar que dicho fondo documental no está completamente ordenado y catalogado, por lo que podrían aparecer nuevas cartas, aunque su búsqueda resulta extremadamente difícil.

En la transcripción de las cartas hemos adecuado ligeramente la letra a la ortografía actual.

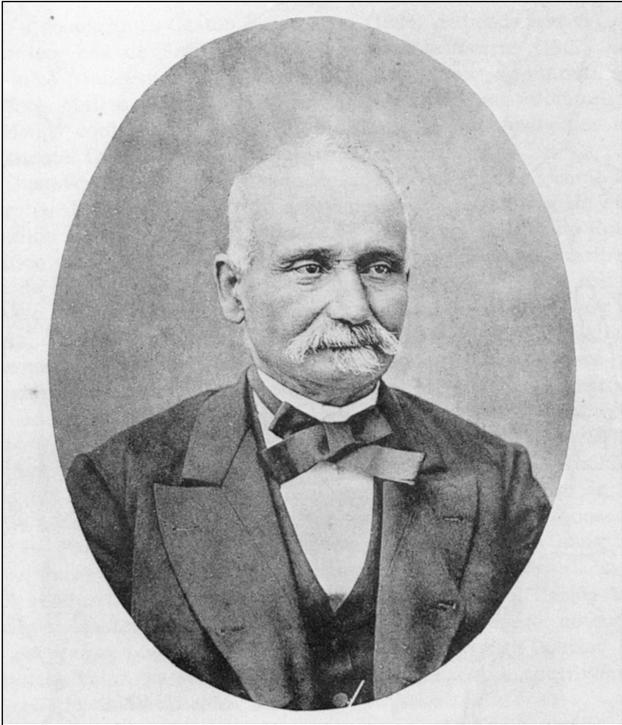


Fig. 1. Carlos Ribeiro (1813-1882)

Fig. 1. Carlos Ribeiro (1813-1882)

PRIMERA CARTA (1 de mayo de 1860)  
(Archivo IGM, Sign. CP 1860 M1-2)

Madrid, 1º Mayo 1860.

Ilmo. Sr. D. Carlos Riveiro (sic).

*Mi muy querido amigo y Señor: En su tiempo recibí la apreciable de Vd., fecha 1º de Abril, y si no he contestado antes fue por esperar hubiese recibido la caja de los fósiles que de Badajoz me avisaron por aquellos días habían salido ya para Lisboa. Creo que ya la habrá recibido, lo cual deseo saber. Por olvido todavía se quedaron aquí algunos. Además, para más adelante irán también otros.*

*Me pregunta Vd. si Mr. Barrande ha llegado ya a París. Le diré que sí, está allí desde el 10 ó 12 de Abril.*

*De París me escriben también entre otras noticias*

*que Bayle en la última lección de su curso de Paleontología hizo una profesión de fe a favor de la Paleontología, y dijo que siempre que se ha empeñado batalla entre los estratígrafos puros y los paleontólogos, estos últimos han quedado vencedores y que no dudaba lo quedarían también en la cuestión de la (...).*

*Veo que los terrenos terciarios les dan a Vds. mucho que hacer, porque se hallan más desarrollados que en España y por lo que parece también con más fósiles. Aquí por el contrario ofrecen más interés otros terrenos, aunque todo se andará, pero hay trabajo para muchos años.*

*Hace una primavera muy lluviosa y fría. De París me escriben que lo mismo sucede allí. No ven la cara al sol y los árboles no acaban de retoñar. Los geógrafos de nuestra Comisión van a salir a campaña. En cuanto a los geólogos será más tarde, porque no se acaba de poner en orden este ramo. Yo sigo ocupado con mi descripción física y geológica de la provincia de Madrid.*

*Saludo a Vd. muy afectuosamente y espero sus órdenes como su muy obligado y cordial amigo.*

Q.B.S.M.  
Casiano de Prado.

COMENTARIO A LA PRIMERA CARTA

Vemos a Prado remitiendo cajas de fósiles a su amigo y colega Riveiro (su verdadero apellido es Ribeiro). Prado enviaba y recibía, intercambiando de forma habitual material con colegas suyos europeos, tal y como se puede seguir a través del *Bulletin de la Société Géologique de France* y, a partir de 1850, de *Revista Minera* (Puche y Ayarzagüena, 1997). Prado publica, en 1848, la *Descripción de los terrenos de Valdesabero y sus cercanías en las montañas de León...* Poco después escribe en el *Bulletin de la Société Géologique de France* un artículo titulado "Sur les terrains de Sabero et ses environs...", en colaboración con Edouard de Verneuil (1805-1873). Esta obra fue citada en Francia, Inglaterra y Alemania, dándose así a conocer científicamente en el mundo. Asimismo había viajado a París y Londres, a finales de 1851, conociendo a importantes geólogos, tales como Roderick Murchison

(1792-1871), Joachim Barrande (1799-1883), Pruner Bey (1808-1882), François Jules Pictet (1809-1872), etc. En 1855 retorna Prado a París, donde ya tenía muchos amigos.

¿Por qué preguntaba Ribeiro por Barrande? ¿Prado remitía fósiles de Ribeiro a Barrande, para su clasificación? ¿Quién era Barrande? Joachim Barrande estudió minas en la prestigiosa Politécnica de París, siendo nombrado preceptor del heredero legítimo al trono de Francia, el joven Conde de Chambord y Duque de Burdeos. Pero la revolución, de julio del año 1830 desplazó a los Borbones del poder en beneficio de la Casa de Orleans. Barrande se tiene que exiliar, acompañando a la familia Real, fijando con ellos su domicilio en las proximidades de Praga. Allí encontró una serie de fósiles (trilobites, equinodermos y braquiópodos cambrianos) que consideró eran los más antiguos que existían sobre la Tierra, por lo que definió, en 1852, la "fauna primordial" (Dunbar, 1966).

La casualidad hizo que poco después Casiano de Prado encontrase esta fauna en Los Cortijos de Malagón, pequeña aldea de Ciudad Real, en 1855. Esto aparece publicado en la memoria, remitida al *Bulletin de la Société Géologique de France* y leída por Verneuil, titulada "Sur la géologie d'Almaden...". Tanto Verneuil como Barrande estudiaron los fósiles recopilados por Prado, ya que a este autor le gustaba que otros confirmasen sus hallazgos. Barrande identificó así una nueva especie de trilobites, *Ellipsocephalus pradoanus*, que recientemente ha sufrido una transferencia de género, pasando a ser considerado como *Realapsis? pradoanus* (Rábano y Gutiérrez Marco, 1998). Estos hallazgos generaron una gran amistad entre Prado y Barrande, ya que confirmaban los descubrimientos realizados poco antes por el investigador francés en Bohemia.

¿Quién era M. Bayle? Era el profesor de Paleontología en la Escuela de Minas de París, donde había iniciado sus lecciones a partir de 1845 (Aguillon, 1889). Bayle, era el principal difusor de "escuela de miras de conjunto" según la denominaba Vilanova (Pelayo, 1991). Según esta "escuela" los sucesivos hallazgos de fósiles determinarían la existencia de diferentes faunas, las cuales enlazarían entre sí de manera gradual

o insensible, existiendo así conexión entre los animales más antiguos y los más modernos (Gozalo *et al.*, 1993).

Se refleja en la carta la importancia y riqueza fósilífera que Ribeiro encuentra en los terrenos terciarios portugueses. Unos años más tarde será Ribeiro uno de los grandes defensores de la existencia del hombre terciario en Otta (Portugal), manteniendo su propuesta con tal vehemencia que en 1880 se celebró en Lisboa el IX Congreso Internacional de Antropología y Arqueología Prehistóricas, con la finalidad de que la comunidad científica internacional estudiara los yacimientos terciarios *in situ*.

SEGUNDA CARTA (7 de diciembre de 1860)  
(Archivo IGM, Sign. CP 1860 01-4)

*Madrid, 7 de diciembre 1860.*

*Ilmo. Sr. D. Carlos Ribeiro.*

*Mi muy estimado amigo: la carta que Vd. me dirigió por conducto del Sr. Schiappa, con fecha de 5 de Agosto, no me la pudo entregar dicho Señor hasta dos días antes de mi salida para París a principios del mes pasado. El mismo había ya entregado para mí en la Comisión la caja de los fósiles silurianos, que no he abierto hasta hace tres días y por los cuales le doy las más expresivas gracias, por lo útiles que me pueden ser.*

*En París estuve muy ocupado y aguardé a escribir a Vd. para cuando volviese. Allí hablé mucho con Mr. Barrande y me preguntó por Vd. También me preguntó si por Portugal no se hallaría la fauna primordial, yo le dije que Vds. se ocupaban en buscarla con ahínco y que al efecto le había mandado a Vd. muestras de sus fósiles, de todo lo cual se alegró mucho.*

*Este descubrimiento de la fauna primordial en España de un modo tan independiente, esto es dentro del terreno devoniano y sin que la acompañen los fósiles de las otras dos divisiones silurianas ha llamado muchísimo la atención, y de tal modo que Murchison que no reconocía dicha fauna primordial, a la que él llamaba sólo *Lingula-beds*, vino a París y en una Sesión de la*

*Sociedad Geológica aclaró que ahora la reconocía.*

*De la tirada que hemos hecho aparte de nuestra memoria el Sr. Schiappa llevará ejemplares para Vd., el Sr. Costa y el Sr. Leitao, y también de la memoria de Mrs. de Verneuil, Collomb y Triger sobre la Geología de una parte del país Vasco.*

*El Sr. Schiappa es un ingeniero muy recomendable y con el cual me alegro mucho de haber entrado en relaciones.*

*Ahora ya estaré en Madrid a pie quieto hasta el verano.*

*Desde el 25 de Junio hasta el fin de Agosto viajé por las provincias de León, Asturias, Zamora y Ávila. En Septiembre y Octubre en la de Madrid y parte meridional de la de Ávila. En esta última no hallé un fósil siquiera; en Zamora alguna bilobita (Cruziana de D'Orbigny); en Galicia y León por la parte del Sil (por la parte de Villafranca del Bierzo) muchísimas graptolitas y también crinoides, estos en caliza que se encuentra allí en grandes masas y que presumo sea devoniana, de lo cual me aseguraré al año que viene. En el centro de Asturias hallé también la fauna primordial. En la provincia de León seguí estudiando la misma y no he perdido el tiempo.*

*En la provincia de Ávila el granito abarca la mayor parte de la provincia y llega en el punto más alto de la Sierra a una altura sobre el nivel del mar pocos metros más baja que los Picos de Europa.*

*Vd. ya habrá visto la memoria de Mr. Barrande sobre las colonias en que yo y otros muchos no creían, entre ellos Mr. Bayle. Pues bien: este en la 1ª Lección de su curso, a que asistí en París, declaró que admitía las colonias.*

*Mr. Barrande trabaja todavía en su tomo 2º, para el cual tiene ya cerca de 300 estampas de cefalópodos!. C'est effrayant como me decía últimamente Mr. Verneuil.*

*Dije a Mr. Barrande (que lo ignoraba aunque lo sospechaba) que Vd. se había asegurado últimamente de que el carbón de piedra tenido antes por Siluriano, no correspondía a ese terreno.*

*Páselo Vd. bien y cuente con el constante afecto que le profesa su afectísimo amigo.*

*Q.B.S.M.  
Casiano de Prado.*

#### COMENTARIOS A LA SEGUNDA CARTA

Esta carta aparece catalogada con fecha 7 de octubre, pero nosotros pensamos que hay un error y es de 7 de diciembre, pues está mal transcrito el mes.

En ella aparece D. Joao Baptista Schiappa de Azevedo (1825-?). ¿Quién era Schiappa? Schiappa era un lisboeta que estudió en la Escuela Politécnica de la capital lusitana, siguiendo un curso de ingeniería militar en la Escuela del Ejército, que finalizó en 1855. Ese mismo año le destinaron a las minas del Alentejo, en 1857 le encargaron el estudio de la cuenca carbonífera de San Pedro de Cova, siendo nombrado en 1859 Inspector Primero del Distrito Minero. En 1860 se le comisionó para que fuese a España, para estudiar los procesos de fabricación de hierro (Aranha, 1883). En Madrid aparece como correo de Ribeiro, conociendo así a Prado, al que causó una buena impresión (según vemos en esta carta). Hicieron amistad y Schiappa llegó a escribir la nota necrológica de Prado en el *Jornal do Porto* (de 28 de julio de 1886) y que fue reproducida por *Revista Minera* (Tomo XVII, 1866, pág. 486), donde señala que Casiano de Prado "era afable, llano y complaciente. De un genio casi siempre jovial, su conversación era variada y amena y siempre instructiva. Deleitándose particularmente sobre asuntos literarios que le eran muy familiares y en que revelaba sin alarde un gran fondo de erudición".

Schiappa entrega una caja de fósiles del Siluriano, remitida por Ribero, y Prado lo agradece. Por *Revista Minera* sabemos que Prado donó diversos fósiles a la Escuela de Minas, pero él también disponía de una gran colección, ya que adquirió dicha afición en su trabajo de campo. Sus muestrarios paleontológicos fueron comprados a sus herederos, en 1866, por la Escuela. Recogemos aquí algunos contenidos de las actas del Claustro de Profesores:

1º) Sesión Ordinaria 20-XI-1886 (Libro de Actas, hoja 258).

*“El Sr. Egozcue manifestó que habiendo sido uno de los encargados de tasar la colección de fósiles de D. Casiano de Prado y habiéndosele comunicado verbalmente la referida orden, deseaba que la Junta le indicase si sería presentada...por escrito o no, para responder la parte de responsabilidad que pudiera caberle.*

*El Sr. Director dijo que veía con gusto que el Sr. Egozcue hubiera tocado esta cuestión, tanto más cuanto que la familia del Sr. Prado había hecho varias gestiones acerca que si la Escuela aceptaba o no dicha colección y en vista de esto se acordó que el Sr. Egozcue presentara un informe en la primera Sesión que se celebrara”.*

2º) Sesión Ordinaria 10-XII-1866 (Libro de Actas, hojas 259 y 260).

*“Punto 7º De un informe del Profesor de la Escuela D. Justo Egozcue, fecha 2 de diciembre, acerca del valor en venta de la colección de fósiles del difunto Inspector del Cuerpo D. Casiano de Prado” (...) “Leído el informe del Sr. Egozcue, acerca del valor de la colección de D. Casiano, la Junta aprobó la tasación hecha por dicho Sr. Profesor que asigna a la citada colección un valor de 10, 400 pesetas?”.*

En la Escuela se conservan algunos de estos fósiles, figurando, al menos en los catálogos, algunos ejemplares del Siluriano de Bussaco (p.e. *Orthis Ribeiro*, Sh. de Casens-Bussaco) (Ver el Catálogo General de Paleontología confeccionado por D. Florentino Azpeitia, según lo entrega D. Luis Jordana al Sr. Baselga en 1924, Archivo Museo D. Felipe de Borbón-Escuela de Minas de Madrid, Cª VI, Nº 1).

En esta carta se menciona un desconocido viaje de Prado a París, a principios de noviembre de 1860, donde vuelve a juntarse con sus amigos y conocidos: Verneuil, Barrande, Bayle, etc., asistiendo a las clases de Paleontología de este último en la Escuela de Minas de la capital francesa.

Prado menciona nuevos hallazgos, realizados en el verano, de fauna primordial en España. Ese mismo año publica en el *Bulletin de la Société*

*Géologique de France* (2 (17), 516-554), y en tirada aparte, un artículo titulado “Sur l’existence de la faune primordiale dans la Chaine Cantabrique” (fósiles que fueron estudiados por Verneuil y Barrande), que debe ser la memoria que envía, a través de Schiappa, a los Sres. Ribeiro, Costa y Leitao. El nombrado en la carta, Costa, pensamos que se trata de Pereira da Costa (1809-1889), que compartió con Ribeiro la dirección de la Comissão Geológica de Portugal. Costa, ingeniero de la Politécnica de Lisboa y geólogo de gabinete, clasificaba lo que Ribeiro, ingeniero militar y geólogo de campo, traía de sus continuas campañas. Esta situación provocó entre ellos no pocos conflictos (Manuel Brandao, com. personal).

En la carta también se aprecia cómo Prado, pese a su edad, se dedicaba a medir las altitudes de nuestras cumbres del Sistema Central, labor ya iniciada por él en los Picos de Europa. Recordemos que el de agosto de 1856, la víspera de su 59 cumpleaños, subió a Torre Lambrión, la cima más alta de los Picos de Europa después de Torre Cerredo, aunque las mediciones altimétricas con barómetro ya las había iniciado en 1853, con ayuda de Verneuil y G. de Lorière, también en esta zona.

TERCERA CARTA (5 de Abril de 1865)  
(Archivo IGM, Sign.CP 1865, 1-2)

*Madrid, 5 de Abril de 1865.*

*Ilmo. Sr. D. Carlos Ribeiro.*

*Mi muy estimado amigo: Al ingeniero de minas de la provincia de Badajoz Don Fernando Bernáldez le escribo con esta fecha que tan pronto como reciba una caja con dirección a Vd. se la remita, avisándole el día y el tren en que sale. Dicha carta contiene seis ejemplares de mi Descripción Física y Geológica de la provincia de Madrid, uno para Vd., otro para el Sr. Costa, otro para el Sr. Leitao, otro para el Sr. Neves Cabral, otro para el Sr. Schiappa y otro en blanco para que Vd. disponga de él según su agrado, o para la Academia, o para la biblioteca principal de esa corte.*

*Es una obra que he trabajado con algún cuidado,*



Fig. 2. Litografía de la casa de Cordero, en la calle Mayor 1 (según Madoz, 1847). Fue uno de los domicilios de Casiano de Prado en Madrid

Fig. 2. Lithography of Cordero's House in Mayor street (after Madoz, 1847), one of the residences of Casiano de Prado in Madrid

*Lleva 98 figuras con el texto, cuatro estampas de fósiles y el mapa geológico de la provincia.*

*Dentro de breves días saldrán también ejemplares para París, Londres, la Alemania, etc.*

*Lo que he estudiado con más detención es la parte del granito y el terreno cuaternario, donde también hablo de la antigüedad del hombre, que en el día llama tanto la atención, pero no he dejado de hallar a las puertas de Madrid y debajo de restos de elefantes piedras trabajadas por los primeros hombres, como hachas, puntas de flecha, cuerpos de lanza, etc.*

*Vd. habrá recibido de Mr. de Verneuil su carta geológica de España y Portugal. En España pone bastante Diluvium y no se como no pone ninguno en Portugal. ¿En las vertientes de la Sierra de la Estrella, por ejemplo, no hay ninguno?*

*Anteayer esta Academia de Ciencias me ha nombrado su individuo de número, aunque estaba lejos de pretenderlo, porque yo trabajo más a gusto en mi gabinete, aunque no sea más que*

*porque soy un poco corto de oído, lo que me obliga a no presentarme, sino pocas veces en reuniones de todas clases, donde sea preciso hablar.*

*Queda de Vd. su muy afecto y muy obligado servidor y amigo.*

*O.B.S.M.  
Casiano de Prado  
Calle Relatores, 19. Madrid*

### COMENTARIO A LA TERCERA CARTA

Transcurre un período muy grande entre la tercera y la cuarta carta, suponemos que faltan una serie de ellas intermedias.

En la referencia a la *Descripción Geológica de la Provincia de Madrid* señala que se ha centrado más en el estudio del granito, donde comprobamos mantiene unas ideas a caballo entre el neptunismo y el plutonismo. También señala su interés por el Cuaternario, en concreto por los restos encontrados de los primeros hombres.

En 1856 se había publicado el primer Mapa Geológico de Europa, editado en Gran Bretaña por Murchison y Nicol. La parte española había sido elaborada por Verneuil, y parece que con alguna colaboración puntual del propio Casiano de Prado, referida a algunas de las provincias en las que había trabajado. Verneuil tenía la intención de conseguir prioridad en la elaboración de un mapa geológico de España, y como los ingenieros del Mapa Geológico de España se encontraban muy adelantados en sus investigaciones, el ingeniero francés incrementó su actividad en los primeros años de la década de los 60, y con ese motivo llegan a España Edouard de Verneuil y Louis Lartet (1840-1899), hijo del geólogo Edouard Lartet (1801-1877) con el que Prado mantenía intercambios científicos (en la Escuela de Minas de Madrid hay piezas de los yacimientos paleontológicos y arqueológicos estudiados por Lartet, tal es el caso de Sansan, Les Eyzies, etc., mientras que Prado remitía a Lartet fósiles de San Isidro). Prado, gran amigo de los geólogos franceses, les acompañó en su viaje por España, como ya había hecho otras veces. Al final sendos mapas de la geología de España,

uno editado por Verneuil y Collomb y otro por Maestre aparecieron en 1864, con unos pocos meses de diferencia (Truyols, 1998)

Prado llevó a Verneuil y a Lartet a los altos de San Isidro, donde encontraron el primer útil paleolítico hispano (y tercer país del mundo donde se encontraban piedras talladas de este período). El hallazgo lo publicaron los sabios franceses en el *Bulletin de la Société Géologique de France* (1863, pág. 698-702). Sin embargo nosotros siempre pensamos que este descubrimiento correspondía en exclusiva a Prado. Lo que ocurrió es que nuestro autor no quiso asumir esta responsabilidad, ya que existía un ambiente social desfavorable en relación con el debate sobre la antigüedad del hombre (Ayarzagüena, 1992; Puche *et al.*, 1994). En resumen, los argumentos más importantes en la defensa de Prado como descubridor previo de San Isidro son:

1º) Desde 1850, Prado había recogido numerosas piedras labradas en los altos de San Isidro (Prado, 1864). Una de éstas, recolectada por Prado ese mismo año (1850) todavía se conserva en la Escuela de Minas de Madrid, la cual se ve claramente que está trabajada por el hombre (Puche *et al.*, 1994) y a ella debe referirse, junto a otros hallazgos más realizados hasta 1862 cuando dice que “no he dejado de hallar a las puertas de Madrid y debajo de restos de elefantes” (el subrayado es nuestro). Dichos *Elephas* corresponden a una especie desaparecida, por lo que la existencia de dichas piezas talladas por debajo de los restos humanos demostrarían su gran antigüedad.

2º) Prado había estado en París, lugar donde la Geología había alcanzado su máximo esplendor, y conocía a los mejores geólogos interesados por los estudios prehistóricos desde los años 50, e incluso antes, como es el caso de Amí Boué (1794-1881). En las disputas se cuestionaba tanto la obra humana en la ejecución de los útiles, como la antigüedad de los mismos y la relación estratigráfica que guardaban con los restos fósiles.

3º) En 1860, le remitieron un hacha procedente de los aluviales del Somme, que quedó depositada en la Escuela de Minas (*Revista Minera*, t. XI, 1860, pág. 716).

4º) No menciona en la carta a Verneuil y Lartet como descubridores del yacimiento de San Isidro. Y por cierto, más adelante en la carta crítica el trabajo cartográfico de Verneuil en Portugal. El cambio de actitud de Prado con respecto a Verneuil que observamos se produce entre 1860 y 1865. ¿Podría ser porque entendiera Prado que Verneuil, junto con Louis Lartet, se habían apropiado del descubrimiento científico de San Isidro?

Prado ilusiona a los portugueses con el tema de la Prehistoria y la antigüedad del hombre (“que en el día de hoy llama tanto la atención”, dice en la carta). A partir de la fecha oficial del descubrimiento del Paleolítico en España (1862) los miembros de la Comissão, en particular Ribeiro y Pereira da Costa, así como más adelante Nery Delgado, empezaron a estudiar diversos yacimientos. Ribeiro es el pionero, iniciando el estudio de Otta, 70 km al N. de Lisboa, en busca de restos del hombre terciario. Asimismo, Pereira da Costa y el propio Ribeiro trabajaron, desde 1863, en el yacimiento mesolítico de Cabeço da Arruda, publicando en 1865 “Noticia sobre os esqueletos humanos descubiertos no Cabeço da Arruda”, así como otros muchos yacimientos que fueron dados a conocer en monografías publicadas por la Academia Real das Ciências de Lisboa.

Otro dato aportado en la carta es el nombramiento de Prado, el 5 de octubre de 1865, como miembro de número de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid. Recordemos que algunos biógrafos dan para su ingreso la fecha de 1866, que es cuando se publica el discurso de ingreso, así como el discurso de aceptación, impartido por el físico, médico y coleccionista de bienes arqueológicos D. Manuel Rico Sinobas (1819-1898).

Prado reconoce humildemente su defecto físico de la sordera, que le aleja de las reuniones públicas. Uno de los muchos rasgos humanos que se pueden seguir en las cartas.

Por último, da como domicilio, la calle Relatores, 19 (pequeña vía pública ubicada entre la c/ Atocha y la c/ Magdalena). Antes vivía en la Casa de Cordero, lujoso edificio situado en la c/ Mayor, 1 (Quirós Linares, 1971).



Fig. 3. Último domicilio de Casiano de Prado en Madrid, en la calle Relatores 19, descubierto a través de las presentes cartas

Fig. 3. Last known residence of Casiano de Prado in Madrid (Relatores street, 19), discovered through his letters

## CONCLUSIONES

Se pueden apreciar, en estas cartas, distintos datos:

Unos de carácter sociológico, como con quiénes Prado mantenía relaciones personales e intercambios científicos, tal es el caso de Ribeiro, Verneuil, Barrande, Schiappa, Pereira da Costa, Cabral, etc. También se aprecian sus continuas salidas al extranjero, para formarse, relacionarse y difundir sus hallazgos.

La incidencia en el extranjero de sus principales descubrimientos, tales como la existencia del Paleolítico y de la fauna primordial en España, que él siempre defendió como la más antigua existente. Creemos que la influencia de Prado en la iniciación de los estudios prehistóricos por parte de Ribeiro resultó decisiva.

Faltan referencias a otra de sus importantes ideas. Se trata de la definición por parte de Prado de la existencia de la Edad del Cobre, como transición de la Edad de Piedra a la Edad de los Metales, y sería interesante comprobar cuando tengamos más cartas si esto se debe exclusivamente a las lógicas limitaciones que existen al

tomar unas pocas cartas y no muy largas, o bien al interés de Prado de no plantear este tema en debate por no agriar las buenas relaciones existentes, práctica de la que en algunos casos hacía gala Prado.

Numerosas referencias de índole personal, algunas desconocidas, como es el caso de su nueva dirección.

## REFERENCIAS

Aguillon, L. 1889. L'École des Mines de Paris. Notice Historique. *Annales des Mines*, 15, 433-686.

Aranha, B. 1883. *Diccionario Bibliográfico Portuguez. Estudos de Innocencio Francisco da Silva applicaves a Portugal e ao Brasil, continuados e ampliados por Brito Aranha en virtude de contrato celebrado com o Governo portuguez*. Imp. Nacional Tomo X (3º Suplemento), Lisboa, 177-178.

Ayarzagüena, M. 1992. *La Arqueología prehistórica y protohistórica española en el siglo XIX*. Tesis doctoral en microfichas. UNED. Madrid.

Dunbar, C. O. 1966. *La Tierra*. En: Historia Natural Destino. Tomo I. Ed. Destino, Barcelona.

Gozalo, R., Pelayo, F. y Sequeiros, L. 1993. Juan Vilanova y Piera: Centenario de su muerte (1893-1993). *Revista Española de Paleontología*, 8 (2), 121-124.

Pelayo, F. 1991. *Las teorías geológicas y paleontológicas durante el siglo XIX*. Ediciones Akal, 40, 55 pp.

Puche, O. y Ayarzagüena, M. 1997. Ingenieros de minas arqueólogos. La huella de Prado. Homenaje a Casiano de Prado (1797-1866) en el bicentenario de su nacimiento. *Boletín Geológico y Minero*, 108 (3), 79-99.

Puche Riart, O., Serrano Valverde, M., Bernárdez Gómez, J., Guisado di Monti, J.C. y Calvo Pérez, B. 1994. Análisis sobre el origen de los materiales arqueológicos del Museo Histórico Minero D. Felipe de Borbón y Grecia, de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Minas de Madrid. *Boletín Geológico y Minero*, 105 (5), 79-90.

Quirós Linares, F. 1971. La Sociedad Palentina-Leonesa de Minas y los primeros altos hornos al cok en España, en Sabero (1847-1862). *Estudios Geográficos*, 657-671.

Rábano, I. y Gutiérrez-Marco, J.C. 1998. *Realapsis? pradoanus* (Verneuil y Barrande) (Trilobita, Cámbrico Inferior): revisión de su material tipo e implicaciones taxonómicas. *Geogaceta*, 23, 127-129.

Truyols, J. 1998. Sobre el origen de la relación científica que existió entre Casiano de Prado y Eduard de Verneuil. *Geogaceta*, 23, 151-153.

Original recibido: Febrero 2001.

Original aceptado: Marzo 2001.

ANEXO

Reproducción de las cartas

Madrid, 1.º Mayo 1860

Mi querido Sr. D. Carlos Príncipe.

He recibido muy querido amigo y Señor: el 1.º de Mayo recibí la apreciable de él fecha 1.º de Mayo y si no he contestado antes fue por esperar también recibida la copia de los folios que de París me avisaron por aquellos días habiendo salido ya para Lisboa. Como que lo habré recibido, lo cual deseo saber por decirle toda vez se quedará en aquí al fin. Además para lo adelante irán también otros.

Esta pregunta de Sr. Barrande ha llegado de París. Le diré que si está allí debe el 1.º ó 12 de Mayo.

De París me escriben también otras noticias que voy a leer en la última lección de su curso de Paleontología. Como una profesión de fe en favor de la paleontología y tipo de tipo que se ha comparado batalla entre los uterogonistas y los paleontólogos, como último han quedado vencedores y de su duda lo queda más también en la cuestión de la formación.

Ve que los terrenos terciarios les dan a los muchos que hay, y que se hallan más desordenados.

Madrid, 7 de Mayo 1860

Mi querido Sr. D. Carlos Príncipe

Me muy estimado amigo: la carta de V. me llegó por conducto del Sr. Schiappe con fecha de 5 de Mayo. Como me la pude entregar sólo tener hasta dos días antes de mi salida de París a principios del mes para lo. El mismo había ya entregado para mí, la copia de los folios de las series que alcierre hasta han tres días y por los cuales le doy las más expresivas gracias por lo útil que me pueden ser.

En París estaba muy ocupado y aguardé a escribir a V. por cuando volví. Me ha ido mucho con Sr. Barrande y me preguntó por V. También me preguntó si Portugal no se hallaría la fauna preterciaria y si el Sr. Barrande estaba en busca de una atención y si al efecto se había mandado a V. muestras de sus folios de los cuales le doy muchos.

Uladro que en España y, por lo que se conoce, también con una folio de tipo por el contrario de un más, entre otros terrenos, como todo se anota, pero hay trabajo para muchos años.

Ha sido una primavera muy hermosa y fría. De París me escriben que lo mismo sucede allí. Se ve en la cara al sol y los árboles se acaban de reanudar. Los geólogos de nuestra provincia van a salir a campo. Lo cuanto a los geólogos será muy fuerte, porque no se acaba de pensar en orden. Esto mismo se sigue ocupado con un descripción de geología a de la provincia de Madrid.

Saludo a V. muy afectuosamente y por sus ordenes como su muy obligado y por.

7. 13. 1. 1860  
Casiano de Prado

Este descubrimiento de la fauna fosilífera en España de un modo tan independiente de los de otros del terreno terciario y su acompañamiento los folios de las otras dos series de las series que he llamado terciario y de tipo de Sr. Barrande, si no recuerdo mal, forma primario. Si, a lo que el llamado del lenguaje de los libros a París y en una sesión de la Sociedad Geológica de París y ahora lo reconocía.

De la tierra que he visto hecho a parte de una memoria el Sr. Schiappe - Serán excepciones de V. de Sr. Barrande y también de la sucesión de otros de Barrande, Barrande y Barrande sobre la geología de una parte del país Vasco.

El Sr. Schiappe es un ingeniero muy recomendable y con el cual me alegro mucho de haber entrado en relaciones.

He me ya estar en Madrid a pie.

